

Francis Smith-Goldberg y Louise Dimiceli-Mitran

Los principios fundamentales del método Bonny, GIM: La conciencia y la integración de la psicoterapia con la espiritualidad

Traducción del texto "The Central Tenets of GIM: Consciousness and the Integration of Psychotherapy and Spirituality" de Francis Smith-Goldberg y Louise Dimiceli-Mitran, *Voices Journal* Vol 10 No 3, 2010, realizada por la Lic. Guadalupe Varela



“No tengo ninguna duda de que la mayoría de la gente vive, tanto física como intelectual o moralmente, en una porción muy restringida de su ser potencial. Hacen uso de una porción muy pequeña de su conciencia y de los recursos de su alma en general, casi como un hombre que, disponiendo de todo su organismo, debiera acostumbrarse al hábito de usar sólo su dedo meñique... todos tenemos recursos a los que acudir con los que ni soñamos...”
(William James, 1969)

El desarrollo del GIM, surgió en el intento de Helen Bonny por comprender una experiencia cumbre que vivió mientras tocaba el violín durante un servicio religioso. Bonny describe su experiencia tocando el “El Cisne” del “Carnaval de los animales” de Saint Seans.

“Todo iba bien hasta la repetición del primer tema. Después todo cambió. Era como si el violín no fuese mío; el arco del violín, mi brazo y mis dedos eran sostenidos, suspendidos y como obedeciendo a una ligera y maravillosa inyección que creaba un sonido increíble que yo sabía que jamás había logrado producir. Las notas se deslizaban suavemente, se elevaban como levantando vuelo con una gracia exquisita. Maravillada y anonadada, casi paro de tocar para escuchar la belleza de esa música. Por suerte, lo pensé mejor y dejé que el arco y mis dedos siguieran tocando pero sin ejercer presión con mis dedos como para generar vibrato o sobre el arco para sacar un mejor sonido. De todas maneras, la belleza de esa música continuó hasta el final. Yo temblaba y al terminar, me senté y empecé a temblar aún más violentamente” (Bonny, 1998/2002, pp. 5-6)

A Bonny, violinista egresada del Conservatorio Oberlin de Música, se le pidió que tocara nuevamente. Durante el Ave María de Bach-Gounoud, volvió a ocurrir. Bonny informó que durante las semanas siguientes se sintió como si hubiese comenzado a ver el mundo de otra forma. La vida era alegre; los colores eran más vívidos; todas las sensaciones cobraron otra dimensión. De acuerdo con Bonny la experiencia fue una epifanía que le hizo abrir su vida interna. Es por esto que esta experiencia fue profundamente espiritual, una experiencia cumbre generada por la música (Bonny, 1998/2002, p. 6).

El estudio que Bonny hizo de la Musicoterapia y el trabajo de investigación que llevó a cabo con drogas psicodélicas en el Centro de Investigaciones

Psiquiátricas Maryland (MPRC) en donde desarrolló programas musicales para acompañar la experiencia de la droga, así como el GIM (Guided Imagery and Music) fueron un resultado directo de su intento por comprender esta experiencia que le cambió la vida. Su esfuerzo consistió en encontrar la forma de que otros sintieran o tuvieran experiencias similares a través de la música (Bonny, 1998/2002).

En sus investigaciones en el MPRC (Maryland Psychiatric Research Center) Bonny observó la profunda apertura de consciencia que producían las experiencias psicodinámicas, espirituales, cumbre, que experimentaban aquellos pacientes sometidos a tratamientos con drogas (Clark, 2002). Ella comprendía el rol de la música durante esas sesiones, como una ayuda para que los pacientes pudieran vencer las barreras del control y entregarse más a la experiencia, para facilitar la liberación de emociones, para dirigir y estructurar la experiencia y contribuir para generar una experiencia cumbre proveyendo continuidad en la experiencia de ausencia de tiempo. (Bonny&Pahnke, 1972/2002, p.22). Durante sus investigaciones descubrió que la música sola tenía la capacidad de generar efectos similares y es ahí cuando surge en GIM.

Su dilema fue, cómo presentar su trabajo a una comunidad musicoterapéutica más bien conservadora. Años antes, en su primera reunión con E. Thayer Gaston, considerado el padre de la Musicoterapia y mentor de Bonny, éste la “reprendió” y la instó a no usar nunca más la palabra misticismo cuando ella intentaba explicarle su experiencia cumbre mientras tocaba el violín (1998/2002). ¿Cómo presentar ante musicoterapeutas un proceso que era al mismo tiempo, un portal para una experiencia espiritual así como un excelente medio psicoterapéutico?

Este artículo discute la integración de la psicoterapia con la espiritualidad en el método Bonny y la evolución del trabajo de Helen Bonny al respecto.

3

Están incluidas las primeras influencias teóricas de Bonny junto con sus bases filosóficas, los pilares centrales del GIM como primero los concibió y el desarrollo de la teoría del GIM relacionada a la integración de la psicoterapia con la espiritualidad. Será desarrollado un caso que ilustra esta integración.

Es importante recordar que Bonny se involucró con este trabajo de la consciencia mucho antes de la actual popularidad de las distintas terapias de imágenes. Helen Bonny no sólo fue pionera en la musicoterapia; estaba entre los investigadores científicos que ocupaban las primeras filas a la hora de acercar el estudio de la consciencia a la ciencia.

En Topeka, Kansas, y más adelante durante su trabajo en el MPRC, Bonny se rodeaba de los fundadores de la psicología humanista, la psicología transpersonal y la psiquiatría: Abraham Maslow, Elmer and Alyce Green, Kenneth Godfrey, Stanislav Grof, Roberto Assagioli and John Lily. Fue una de las fundadoras de las reuniones del Consejo de Bosque en Kansas, auspiciado por la Fundación Menninger, donde científicos e investigadores siguen reuniéndose para compartir ideas y descubrimientos relacionados con áreas de la consciencia, experiencias en estados alterados de consciencia, y otras cuestiones importantes para la psicología transpersonal y la psiquiatría (Bonny, 1995/2002; Chinen, 1996).

Las investigaciones en MPRC fueron altamente influenciadas por la psicología humanística, con el énfasis puesto en que todas las personas tienen en su interior aquello que les permite crecer y desarrollarse en su máximo potencial. El concepto “experiencia cumbre” sanadora de Maslow fue central para el uso de drogas psicodélicas como agentes de intervención terapéutica en psicoterapia. Una experiencia cumbre es aquella que está llena de asombro, recogimiento y reverencia y son en general inefables. Al trabajar con pacientes con compromiso psicológicos por cuestiones relacionadas con el cáncer,

4

alcoholismo y otras adicciones, resultó perfecto para el intento de Bonny por comprender su propia experiencia cumbre y la relación de la música con la consciencia. Este fue el contexto en el que nació el GIM.

EL METODO BONNY DE IMAGINERIA GUIADA Y MUSICA (GIM)

¿Qué es el GIM exactamente? El GIM es una experiencia profunda en la que programas específicos de música clásica se utilizan para generar el despliegue de experiencias internas...es holística, humanística y transpersonal, permitiendo la emergencia de todos los aspectos de la experiencia humana: psicológicos, emocionales, físicos, sociales, espirituales y el inconsciente colectivo (Goldberg, 1995, pp. 112, 114). Una sesión del método Bonny consiste de 4 fases: 1) conversación preliminar 2) una inducción (relajación-concentración) 3) la escucha musical 4) la integración o revisión post-sesión (Bonny, 1978^a/2002).

Durante la fase musical (3) del GIM, el cliente pasa a un estado alterado de consciencia (ASC, altered state of consciousness). Un ASC es un estado en el que la persona se enfoca profundamente en la experiencia interna más que en eventos externos; es un estado cualitativamente distinto al estado normal, cotidiano (Tart, 1969). Las experiencias GIM en este estado, llevan a una imaginaria muy vívida y cargada de emociones. Es un proceso poderoso y revelador para explorar niveles de consciencia que no se encuentran comúnmente a disposición de la consciencia normal (Bonny, 1983/2002), como el estado arquetípico, místico o espiritual. Estas experiencias aparecen en forma de emociones, imágenes y en todo tipo de forma sensorial y son representativas de cualquier cosa que sea urgente para el cliente, sea físico, emocional, psicológico o espiritual (Goldberg, 1992, 1995, 2002).

Bonny se ha referido al GIM en reiteradas oportunidades, como una exploración de la consciencia. Desde el principio, en su libro de mayor

5

influencia, “La música y tu mente” que escribió con Louis Savary (1973), escribe sobre la forma en que la música nos genera distintos estados de consciencia, “por ejemplo, puedes entrar en avenidas de creatividad e insight, centros de realización y evaluación personal, capas de memoria y sueños, reinos de experiencias religiosas y transpersonales” (Bonny & Savary, 1973, p.15). Aquí, ella se refiere a los beneficios terapéuticos y a experiencias espirituales.

La primer publicación de Bonny para musicoterapeutas en relación al GIM fue “Música y Consciencia” (1975). Desalentada por la crítica injusta de algunas personas de la comunidad musicoterapéutica, Bonny parecía reacia a hablar sobre los aspectos espirituales del GIM y sobre su potencial como medio para explorar y transformar la consciencia. En cambio, hizo énfasis en los aspectos terapéuticos del GIM y en los últimos tiempos Bonny dejó de hablar sobre los aspectos espirituales del GIM en público; sin embargo, siguió reconociendo los beneficios espirituales del GIM en los grupos de entrenamiento. Kasayka (2002) se refiere a este cambio de foco en Bonny, y si bien comprende que esto era necesario dado el clima en la comunidad musicoterapéutica en esos tiempos, ella nota la pérdida que esto significa para el GIM y para la comunidad musicoterapéutica en general. Más tarde, Bonny elige “sacar del placard” a los aspectos espirituales del GIM y reunió a un grupo de practicantes del GIM para discutir sobre los elementos espirituales del GIM. Esta apertura se sintió en toda la comunidad GIM.

UN MODELO TEORICO PARA COMPRENDER EL MODELO BONNY:

Para ilustrar su teoría, Bonny desarrolló una serie de mapas de la consciencia a los que llamó Diagramas de tronco cortado –cut.log diagrams- (Bonny 1978b, p.6; Bonny & Tansill 1977/2002, p.190), una metáfora para ilustrar el continuo

crecimiento, como los anillos concéntricos que se observan al cortar el tronco de un árbol (Ver la figura 1). En el centro se encuentra el ego.

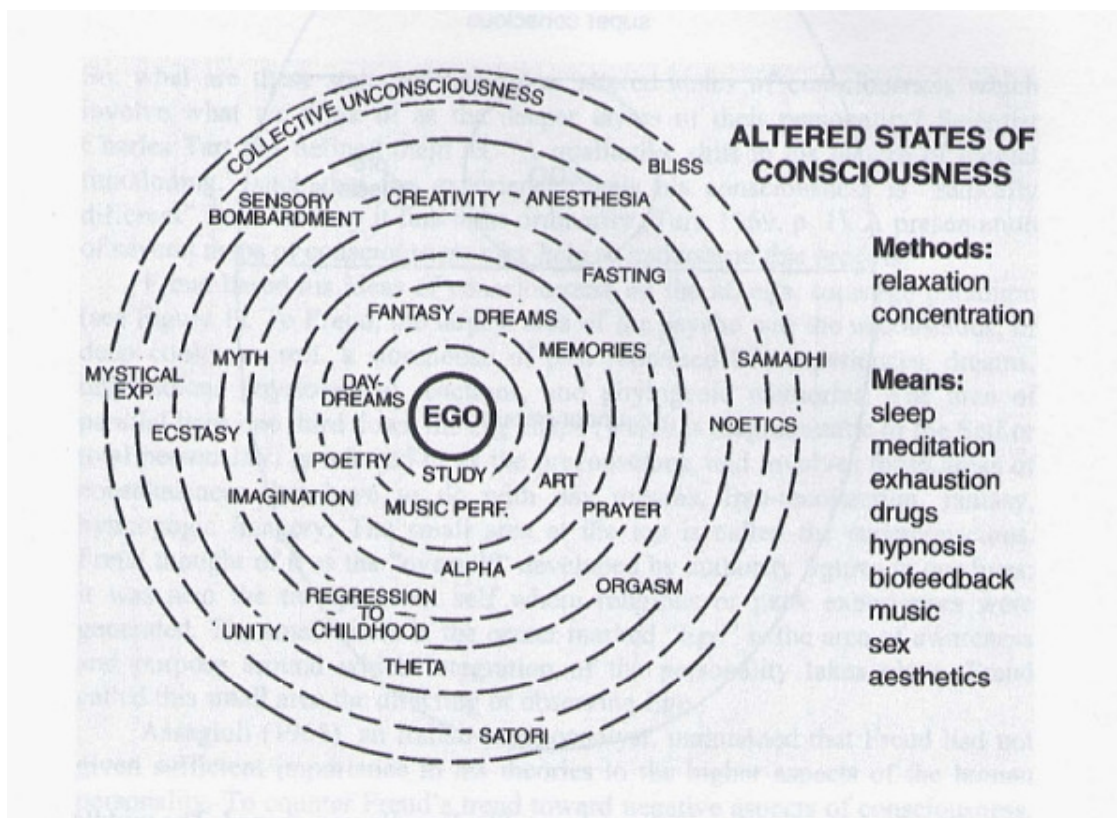


Figura 1. El diagrama tronco cortado de la consciencia. Bonny & Tansill, 2002, en Summer, Lisa (Ed.), Music & Consciousness: La evolución de Imaginería guiada y Musica (p. 190). Barcelona Publishers. Republicado con permiso.

En estos diagramas, Bonny ilustró la habilidad de la música para resonar en todo el campo de la consciencia y para activar niveles de experiencia psicoterapéuticas así como niveles de experiencia transpersonal y espiritual. La premisa de Bonny, ilustrada gráficamente en uno de los diagramas del tronco cortado, es que en la sesión de GIM la música lleva a la persona a uno o más estados de consciencia, facilitando la exploración de esa área interna, y trae información de regreso al ego, para ser integrada por éste (Bonny 1978b, p.8; Bonny & Tansill 1977/2002, p.192).

Este acceso a estados de consciencia expandidos ubica la metodología Bonny de lleno en un marco de trabajo transpersonal (Clark, 1998-1999; Lewis 1998-1999). La psicología transpersonal emergió del interés por el desarrollo saludable del ser humano de la psicología humanista. El objetivo es brindar estudios empíricos y científicos a áreas que en general eran consideradas religiosas como la trascendencia, el fin último, las experiencias místicas y espirituales así como la consciencia y los fenómenos experimentados en estados no ordinarios de consciencia (Chinen, 1996; Walsh and Vaughan, 1993; También ver, http://www.atpweb.org/about_atp.asp).

EL ROL DE LA MUSICA

La música es tanto la gasolina del GIM así como su co-terapeuta. Bonny ha experimentado con distintos tipos de música y siempre ha vuelto la música occidental, comúnmente llamada música clásica, como la más efectiva. Esta música es multifacética y ambigua, y por lo tanto permite al cliente proyectarse sobre la música (Bush, 1995) o experimentarla de una forma en que resuena con la psiquis interna. La tensión y relajación, la estructura compleja, las armonías, texturas y la estética proveen la profundidad y el aliento para impulsar el viaje por la conciencia. En la música clásica se presenta un estado de ánimo; luego es significativamente alternado en secciones de desarrollo complejo y finalmente, se resuelve llegando a un lugar distinto al que comenzó (Bonny, 2001). La música se transforma. El viaje de la persona a través de la música en una sesión de GIM refleja el proceso musical mientras en cliente se conecta con un área a explorar, se interna en la profundidad de sentimientos e imágenes complejas, y al final aparece en un lugar distinto en relación a los sentimientos, al insight y a la posibilidad de comprender.

Lo estético, la pura belleza de la música utilizada en las sesiones de GIM puede brindarle a una persona, la posibilidad de conectarse profundamente con

la esencia de la belleza y allana el camino para experiencias espirituales y transpersonales (Summer, 1992). La estética de la música brinda experiencias sanadoras de amor incondicional que van más allá de las capacidades del mejor terapeuta. El método Bonny es un proceso que actualiza nuevas dimensiones de experiencia musicales con sentido (Goldberg, 1992).

EL METODO BONNY Y LA ESPIRITUALIDAD

La espiritualidad y la religión suelen confundirse. Bonny (2001/2002) lo explica de la siguiente manera:

Mientras que la religión es un sistema de creencias, textos, liturgias, maneras de adorar organizadas por grupos para enseñar y practicar creencias comunes en la “fe”, la espiritualidad es el acto personal o proceso de transformación que nos lleva de una actitud ego-centrada y excluyente en la vida a una llena de actitudes inclusivas de amor, aceptación, adoración, apreciación por todas las formas de vida, una sensación de unidad y propósito que se extiende al pasado y hacia el futuro (2002, p.179).

O’Murchu (2002) describe la espiritualidad como “la búsqueda de sentido (significado) que abraza el “más allá”; la sensación de ser sostenido y abrazado por una fuerza mayor” (p.204).

El método Bonny GIM, como la psicología transpersonal (Scotten, 1996) aborda las experiencias transpersonales que son parte de la experiencia humana. Bonny pone énfasis en la necesidad de que los practicantes del GIM sean conocedores de diversas religiones del mundo entero, y alienta a los estudiantes a explorar su propia espiritualidad o creencias religiosas para prepararse a trabajar con clientes que tienen distintos sistemas de creencias.

La Psicología Integral de Wilber (1977) es ampliamente utilizada por los practicantes del método Bonny GIM, como guía para las experiencias transpersonales. El presenta un modelo de desarrollo que va desde el nacimiento hasta las experiencias transpersonales y espirituales durante la adultez, creando un modelo de desarrollo más completo que el que proponen, por ejemplo, las teorías psicodinámicas. Este modelo fue descrito como el “espectro de la conciencia”. La descripción de Wilber de los estados transpersonales y espirituales incluyen fenómenos que son muy similares a muchas sesiones transpersonales del método GIM. Stanislav Grof (1985) ha creado una cartografía de la mente que es también relevante para comprender las sesiones GIM, en estos estados más expandidos de la conciencia. La mayoría de los programas de entrenamiento del método Bonny GIM, incluyen el estudio del trabajo de Grof y Wilber con el objetivo de preparar a los estudiantes para las experiencias transpersonales y espirituales de sus clientes porque suelen aparecer espontáneamente en las sesiones.

Otra forma importante de comprender las sesiones en el método Bonny es a través de los estados de fe de Fowler (1995). El propone una progresión de seis estadios de desarrollo de la espiritualidad o la fe, desde un estado de indiferenciación de la fe en la infancia temprana, a una universalización de la fe alcanzada por algunos durante la adultez. Su trabajo fue influenciado por los modelos de Piaget, Kohlberg y Erikson. Estos estadios le dan al terapeuta GIM otra lente a través de la cual mirar la espiritualidad que emerge naturalmente en sesión.

LA LITERATURA SOBRE EL GIM Y LA ESPIRITUALIDAD

Aunque el foco público estaba puesto en la psicoterapia, muchos practicantes del GIM escribieron acerca de los elementos transpersonales y espirituales que son inherentes al método. Por ejemplo, Clarkson ha escrito varios artículos

10

sobre GIM y espiritualidad (e.g. 1998-99, 2001-2002, 2005-2006). Otros han escrito sobre una gama de temas, como por ejemplo, “El despertar del Kundalini en el método Bonny” (Carlsson, 2001-2002), “La guía GIM Como Director Espiritual” (Beck, 2001-2002) y “Procesos de Transformación en GIM” (Bunt, 2000). También, Lewis (1998-1999) escribió sobre la frecuencia y naturaleza de las experiencias transpersonales y la música que las estimula en los clientes que atraviesan una serie de sesiones de GIM.

Muchos autores hablan de estas experiencias en el contexto de una serie psicoterapéutica, ilustrando la integración de la psicoterapia y la espiritualidad en el proceso del método Bonny, por ejemplo, Clark (1998-1999). Clark también sostiene que el método Bonny contribuye al desarrollo espiritual del facilitador, una mirada que es compartida por otros, como G. Clarkson (comunicación personal, Junio 2000) y otros autores.

Otros autores hacen foco en el uso del método Bonny para asistir en el crecimiento espiritual. Kasayka (2002), revisó los programas desarrollados por los practicantes de GIM que apuntaban específicamente al crecimiento y las experiencias espirituales: Holligan y Marr (1999), Borling and Borling (1999), Beck (1996-97) y sus propios programas de retiro con Marilyn Clark llamados “pasajes musicales”. Muchos usan las formas grupales del GIM que fueron utilizadas por la propia Bonny en los primeros momentos de su exploración de la música y la consciencia. De hecho, las primeras experiencias de este autor (FG) con el GIM fueron con esa orientación espiritual de los grupos de GIM en 1970 con Lou Savary. Kasayka notó que Bonny creía que “la música podía abrir a un individuo a lo espiritual y podía influir en su sanación” (p.260).

Abrams (2002) ofrece una revisión comprensiva de lo transpersonal en lo relacionado con el método Bonny, incluyendo música, fundamentos teóricos de la psicología transpersonal y teorías del método Bonny en lo concerniente a lo

transpersonal, incluyendo a Bonny (1975, 1978b), Bruscia (1998), Bush (1995), Goldberg (1994) y Summer (1992). Abrams también presenta un modelo que él mismo desarrolló para definir las cualidades transpersonales de las experiencias GIM (2002b). En su diagrama compuesto, considera dos ejes separados relacionados con la polaridad entre dos dimensiones de experiencias, incluyendo la *particularidad* (lo ordinario y específico) y la *universalidad* y luego entre las cualidades de *separación* y *unidad*. Estos cuatro elementos son considerados componentes tanto de la música como de la imaginación. La experiencia tiende a lo transpersonal si tiene más características de los componentes de unidad y universalidad.

Bush (1995) expandió el diagrama de Bonny del tronco cortado con un diagrama en 3D en forma de embudo que describe el movimiento a través de las capas de la consciencia que la imaginación inducida por música provee. La música hace posible el acceso a material proveniente de niveles ordinarios de consciencia a través del inconsciente personal, el inconsciente colectivo, arquetípico o transpersonal.

Bruscia (1998) creó el “diagrama de los cuatro cuadrantes” de la experiencia musical para ilustrar cómo la experiencia musical se transforma en transpersonal (1998) basado en el espectro de la consciencia del modelo de desarrollo de Wilber. Bruscia teoriza que las experiencias musicales comienzan desde la perspectiva subjetiva, objetiva, colectiva o universal de un individuo; esta perspectiva puede ser superada cuando la experiencia se vuelve tan profunda que cambia para ser esencialmente transpersonal, moviéndose más allá de la experiencia inicial para retener solo los valores de la música. En estas instancias, la música actúa como estética. Cuando la experiencia musical trasciende las fronteras del ego, se vuelve una experiencia transpersonal.



Figura 2. Un modelo holográfico del método Bonny GIM. F. Goldberg (2002) en Bruscia & Grocke (Eds.), *Imaginería guiada y Música: El método Bonny y mas allá* (p. 368). Barcelona Publishers. Republicado con permiso.

Goldberg propone que el método Bonny es un holograma que se inserta en el campo de lo musical. El campo incluye el Self, que es el todo de la persona y es mucho más grande que el ego. El campo también contiene todos los aspectos de la persona, conocidos y no conocidos así como todos los estados de consciencia. Ver figura 2. La construcción en el diagrama del tronco cortado de Bonny, muestra que los anillos representan los ciclos de música-emoción-imaginería para cada uno de los infinitos estados de consciencia. Cada anillo existe en su propio eje separado de los otros, aunque se superponen. El self es el núcleo, el centro del holograma, representado por un espiral, y es tanto el centro, principio organizador y a la vez parte de todos los estados de consciencia.

Durante la experiencia GIM, el self, potenciado por la música, escala a través de la consciencia hasta conectarse con cualquier tema, en cualquier estado de consciencia que el self necesite. El tema que se aborda en ese estado de consciencia en el que el trabajo es hecho emerge de una jerarquía personal de necesidad. Luego, al terminar, el self puede moverse a otros estados de

consciencia, y finalmente volver a su centro para integrarse. Algunos estados de consciencia a los que se accede en el GIM son psicodinámicos, del cuerpo, arquetípicos y espirituales entre otros. GIM es un proceso de expansión multidimensional permitiendo al self traer más y más material a la consciencia creciendo a través del mismo acto de viajar por ese espiral. El self se mueve inherentemente hacia la integración, la totalidad y la trascendencia mientras la música golpea en la sabiduría interna de la persona en un constante intento por revelar su naturaleza verdadera, la de su existencia espiritual.

GIM: UN METODO PSICO-ESPIRITUAL

El GIM es un método psico-espiritual por su tendencia natural de posibilitar el acceso a áreas psicodinámicas, espirituales y transpersonales de la consciencia. Como tal, la practica del GIM es consonante con la mirada transpersonal de la psicoterapia que aborda el espectro total de la consciencia (Boorstein, 1980; Clark, 1998-99; Scotton, Chenen & Battista, 1996; Walsh & Vaughan, 1993). Vaughan (1985/1995) afirma que las experiencias espirituales y los temas existenciales como la identidad, el sentido y el propósito en la vida, son cruciales para la salud mental “ya que el desarrollo de la mente no está completo a menos de que la búsqueda del ser humano por trascender sea tomada en cuenta” (Vaughan, 1985/95, p.9). El desarrollo espiritual y psicológico parecen ir de la mano. De hecho, algunos líderes espirituales alientan el trabajo psicodinámico como por ejemplo Almaas (1988).

Bonny creyó que al explorar la consciencia, todos los niveles de la psiquis resuenan con la música. Esto permite al cliente hacer caso a la exhortación de Bonny a “permitir que la música te lleve a donde necesites ir”. Clark (1998-99) explica que “gracias a que el método Bonny brinda una contención terapéutica, estética y flexible en la música, el trabajo terapéutico puede trascender los

objetivos planteados y ofrecer medios para alcanzar meta-necesidades de esperanza, paz, sentido y belleza” (p.61).

El siguiente caso descrito por el autor LDM, demuestra que los frutos de un abordaje abierto realizado por este terapeuta, permiten al cliente trabajar en varios niveles de consciencia, ilustrando la integración de la psicoterapia y la espiritualidad.

EL CASO EMMA

Emma se presentó con una profunda pena no resuelta. Con 51 años, siendo psicóloga y estando felizmente casada, se encontró llorando durante las sesiones que ella coordinaba con grupos de duelo, y durante sus reuniones de equipo. Un compañero de trabajo le recomendó el GIM. En el momento de escribir este artículo, Emma había hecho 40 sesiones de GIM tradicional, un poco de Imaginería Musical (una adaptación del GIM) intercaladas con sesiones verbales ocasionales. También se crearon mandalas después de todas las sesiones de GIM, como parte de las experiencias de Imaginería Musical, y a veces como foco durante el check-in (inicio de la sesión, donde el cliente habla de cómo se siente). A veces Emma dibujaba estos mandalas en su casa como una técnica para procesar emociones. Los mandalas expuestos aquí, fueron realizados durante la sesión.

Emma compartió su lista de pérdidas: La muerte de su hermana, producto de un cáncer de mama nueve años antes, y la de su padre, cuatro años antes, producto de un ataque al corazón. Su madre, mayor, diagnosticada con demencia, actualmente en una Residencia de vida asistida (Assited living-facility, ALs) era explosiva y emocionalmente abusiva. Emma solía llorar después de hablar con ella por teléfono, escuchándola decir que estaba desilusionada con ella como hija. Se sentía atrapada. Dylan, su perro, se

15

estaba por morir de cáncer. Sumado a esto, había sido abusada sexualmente en reiteradas ocasiones por un tío cuando tenía 2 o 3 años de edad y no había recibido validación por parte de su familia; no le creían. A medida que las sesiones avanzaron, se hizo obvio el hecho de que Emma también sufría la pérdida de su hogar por una inundación cuando tenía 10 años y la posterior falta de contención por parte de su padre, un psicólogo desconectado de su hija. Parecía ser que cualquier aniversario o cumpleaños relacionado con cualquiera de los miembros de su familia, disparaba toda una nueva ola de pérdidas. Emma decía “no puedo parar de lamentar la muerte de mi hermana”. Actualmente estaba medicada por depresión y ansiedad así como también con píldoras para dormir; Emma había hecho terapia verbal durante casi toda su vida adulta.

Criada en el credo judío, Emma no sabe si alguno de sus parientes había estado en algún campo de concentración; recientemente, su madre había mencionado el hecho de que algunos primos se habían quedado en Europa y habían “desaparecido”, pero no conocía los detalles. Emma se sentía desconectada de su espiritualidad aunque reconocía muchos días festivos judíos y se identificaba con la cultura judía. Después de la muerte de su hermana y su padre había dejado de asistir al templo. Aducía una crisis de fe, queriendo creer en que algo existía después de la muerte, pero sin poder. Emma, sin embargo, tenía una fuerte creencia en los ángeles, y creía que podían aparecer “señales místicas” que provenían del “otro lado”. Había aprendido a enraizarse energéticamente, visualizando una cuerda que la conectaba con la tierra.

En la primer sesión de GIM, Emma conectó con la energía de la sonrisa de su hermana muerta y la de otros miembros de su familia, experimentando la sensación de abandono cuando niña, pero también la sensación de ser cuidada por ellos. Durante la pieza de Debussy “Cuarteto de cuerdas; Andantino” (7:23) se vió de niña, triste, parada en una fila con sobrevivientes del holocausto;

16

luego se vió siendo liberada por soldados de uniforme. Durante el Oratorio para Navidad de Bach (7:59) experimentó la sensación de ser amorosamente contenida y alimentada por sus abuelos, que estaban muertos en la vida real. Al final de Warlock's Pied en L'air (2:32) su self adulto era capaz de salvar a su self niño ayudada por su perro y su marido. Las imágenes del Holocausto reaparecieron consistentemente en las sesiones venideras.

A medida que las sesiones avanzaron, aparece un guardián poderoso en Jasper, un reno que ayuda a Emma a realizar su habilidad de ser una persona de recursos y nunca sentirse atrapada. Al escuchar el programa creado por Bonny, "Principalmente, Bach" y con la ayuda de Jasper, se mete en el infierno y destruye a su tío abusador, sintiéndose poderosa y victoriosa. Siente que ella está aquí para ayudar a otros a "salir del infierno" como parte de su trabajo profesional.

LAS IMÁGENES ESPIRITUALES SIMBOLICAS QUE DAN RESULTADOS TERAPEUTICOS



Figura 3. "El mundo es seguro". Emma siente que el poder de su halo o aureola y de Dios, rodeando, descendiendo y clarificando esta escena que simboliza balance y seguridad para ella. Las estrellas son guías y signos del infinito; los peces simbolizan claridad y espiritualidad. La angustia en el agua, es capaz de fluir hacia adentro y hacia fuera. Sus protectores, Jasper (el reno) y Dylan (el perro) están en el suelo, en las montañas enraizadas y los pinos. Emma se dibujó en el extremo inferior derecho con un halo protector.



Figura 4. "Incendio en el bosque". Este mandala representa el poderoso bastón que Emma recibió, con fuego/luz en la punta. En esta sesión Emma rescató parientes que parecían sobrevivientes del holocausto de unaincreíble maldad en un campamento del ejército en un bosque. Ella siente bronca para con Dios y siente que a Dios no le importa su trabajo. Al final de la sesión durante el período de procesamiento de lo acontecido, ella habló de traer la luz hacia su trabajo.



Figura 5. Emma tenía muchas imágenes de al flor de loto; esta simboliza su poder en la fuerza de las hojas, la luz amarilla y el verde enraizante en la base. El Buda sonriente aparece como símbolo de alegría y abundancia. Ella adaptó este símbolo a cuánto ella quería ir a su trabajo, caminando en la luz y trayendo luz a otros. A veces cargaba con un pequeña estatua de Buda en su bolsillo como para recordarlo.



Figura 6. "El héroe". Emma se imaginó a si misma como una rescatistas de niños refugiados, vistiendo un uniforme verde con una condecoración que simbolizaba su coraje. Lo rojo es un símbolo de infinidad, hay una insignia que representa unas alas y hay moños violetas colgando de la medalla como un reconocimiento por haber sido herida y seguir intentándolo.



ERROR: undefined
OFFENDING COMMAND: f'~

STACK: